

Bytty Tassara: Maderas de mar / Sea woods

L'Hoxa internacionART

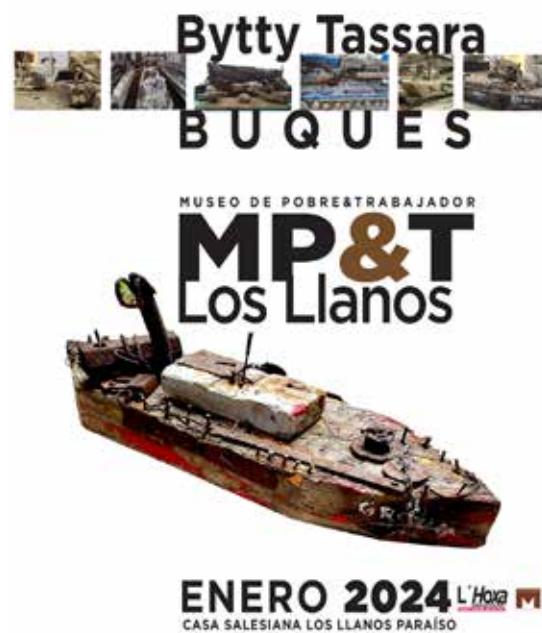
"estado profundo del arte hoy"

La obra artística de Bytty Tassara es cercana al Arte Povera y al Dadá, lo hace por su enamoramiento con los troncos de madera u otros objetos y materiales que ella misma colecta en las costas del Pacífico costarricense. Recuerda que de joven le encantaba ir en tren hasta Caldera o Puntarenas, y de regreso venía cargada de maderas de mar.

Su motivación proviene de la memoria que estos leños guardan cuando fueron bruñidos por las aguas marinas, rememoración que la liga a sus ancestros navegantes italianos que llegaron al país en barco y fundaron una cepa familiar de la cual ella es abanderada, como artista investigadora de esa carga o poder que imprime el devenir, por lo cual ha probado y reflexionado durante años al observar sus buques a la deriva del tiempo y las tempestades de la vida.

Su primera muestra individual con esos navíos fue en el espacio Dardo, curada por Rolando Castellón a mediados de los años noventa. Esa exhibición la catapultó a darse a conocer con esta cala de reminiscencias y afanes que pivotan la adversidad, pero que precisamente son un dardo clavado en el blanco, centro de nuestras vidas para activar la conciencia con el impacto de la creatividad.

Sus materiales se los aporta el entorno de la costa o la playa: arenas, cenizas, piedras, trozos de añosas maderas, clavos, tornillos, secciones de metal



Cartel de la muestra de Bytty Tassara en MO&T Los Llanos, (Casa Salesiana) Paraíso, enero de 2023



Bytty Tassara's artistic work is close to Arte Povera and Dada, she does so because of her infatuation with wooden logs or other objects and materials that she collects herself on the Costa Rican Pacific coasts. She remembers that when she was young she loved to go by train to Caldera or Puntarenas, and on the way back she would come loaded with sea wood.

Her motivation comes from the memory that these logs keep when they were burnished by the sea waters, a remembrance that links her to her Italian navigator ancestors who arrived in the country by boat and founded a family strain of which she is the standard-bearer, as an artist who researches that burden or power that imprints the becoming, for which she has tested and reflected for years when observing her ships adrift of time and the tempests of life.

His first solo exhibition with these ships was in the Dardo space, curated by Rolando Castellón in the mid-1990s. That exhibition catapulted her to become known with this cove of reminiscences and desires that pivot adversity, but that are precisely a dart stuck in the target, the center of our lives to activate consciousness with the impact of creativity.

Her materials are provided by the environment of the coast or the beach: sand, ashes, stones, pieces of old wood,



herrumbrados, son todo un inventario de vestigios que colecciona a solas, imaginarios simbólicos que perduran, pues sólo a ella interesan en la acción del colector de belleza que termina encontrándola donde quiera dirija la mirada.

Pero también esas naves intuitivas son un punto de anclaje para contemplar el transcurrir en los puertos de todo el mundo, con marineros, atracaderos, aduanas, mercados, burdeles, bares, que tienen sus propias contingencias y que esta artista las evoca con sus metáforas, aunque sean un simple tronco de madera desgastada y rota. Ese es el poder del arte que (de)construye a partir de la poética de lo derruido, imágenes evocadoras de la realidad y los anales del tiempo.

Estas piezas me mueven a recordar “Ciudades Invisibles” de Ítalo Calvino, cuando el Gran Can increpa a Marco Polo quién le describía todas las ciudades visitadas en su expedición, y reclama que entre tantas ciudades descritas le hizo falta relatarle la principal, el puerto donde él nació y Marco le responde que todas las urbes de ese imaginario eran una sola: Venecia.

Y como todos mis comentarios se nutren de la poesía, para concluir, evoco a Kavafis cuando recita:
“No hallarás otra tierra ni otra mar.
La ciudad irá en ti siempre”.

Lo mismo confieso a esta artista, ese navío que busca en las costas a donde vaya está hundido en los abismos de su propia interioridad. Es una nave emocional que tiene clavada en la memoria. Frente a ese puerto cargado de barcos, de personas que se mueven de un lado a otro y sus sombras se arrojan en los pavimentos o las paredes cerebrales.

“Pues la ciudad (el Puerto) siempre es la misma -replica Kavafis-, otra no busques
-no la hay-, ni caminos ni barco para tí”.

Luis Fernando Quirós, diciembre 2023

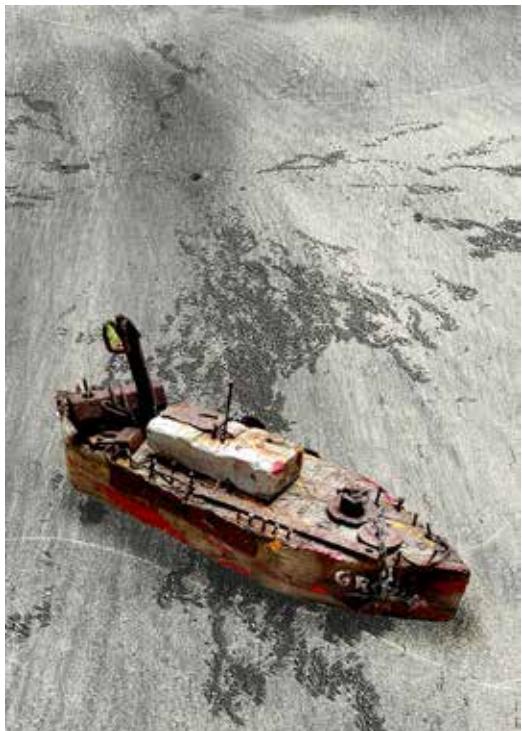


Foto de la cubierta de L'Hoxa 1, con el barco de madera derruida de Bytty Tassara, y fotografía de la arena de Cristina Gutiérrez, 2023.



nails, screws, rusty sections of metal, are an inventory of vestiges that she collects alone, symbolic imaginaries that last, because only she is interested in the action of the collector of beauty who ends up finding her wherever she looks.

But these intuitive ships are also an anchor point to contemplate the passage through ports around the world, with sailors, berths, customs, markets, brothels, bars, which have their own contingencies and which this artist evokes with her metaphors, even if they are a simple trunk of worn and broken wood. That is the power of art that (de)constructs from the poetics of the crumbling, evocative images of reality and the annals of time.

These pieces move me to remember “Invisible Cities” by Italo Calvino, when the Great Dog rebukes Marco Polo who described all the cities visited in his expedition, and claims that among so many cities described he needed to tell him the main one, the port where he was born and Marco responds that all the cities of that imaginary were one: Venice.

And since all my comments are nourished by poetry, to conclude, I evoke Kavafis when he recites:
“You will find no other land or sea.
The city will always be in you.”

I confess the same to this artist, that ship that she searches the coasts wherever she goes is sunk in the abysses of her own interiority. It's an emotional ship that is pinned to his memory. In front of that port full of ships, of people moving from one side to the other and their shadows are cast on the pavements or the walls of the brain.

“Well, the city (the Port) is always the same,” Kavafis replies, “don't look for another
“There are none, no roads, no boat for you.”

Luis Fernando Quirós, December 2023